



En Santiago, el Colegio de Profesores marchó por la Alameda, y exigió que se apruebe prontamente la ley para mejorar la convivencia en los establecimientos.

## Magisterio paralizó por 24 horas: Tildan de “dañino” nuevo paro de profesores, sobre todo para la educación pública

La movilización fue criticada y expertos pusieron en duda la recuperación de clases.

Ó. RIQUELME, C. CERDA Y J. C. ROMO

Pese a las distintas interrupciones que ha tenido el año escolar, ayer los profesores adheridos al magisterio realizaron un paro nacional exigiendo la rápida aprobación y aplicación de la ley de convivencia, para regular la violencia dentro de los establecimientos.

Así, a lo largo del país, hubo distintas manifestaciones. Y mientras en la capital los docentes marcharon por la Alameda, en Talca se reunieron en el centro. Allí, el presidente regional del Maule, Marcelo Retamal, indicó que “hemos tenido que lamentar el suicidio de dos colegas en el último tiempo, que nos llevaron a una reflexión profunda: la sociedad chilena hoy está enferma y la violencia que se genera en todas sus manifestaciones ha llegado a la escuela para quedarse”.

En tanto, en Antofagasta hubo una jornada de reflexión debido a que “nosotros ya venimos de un paro muy largo (de 40 días, a inicio del año escolar), por lo cual los colegas tienen una recuperación de clases muy extensa en el segundo semestre”, dijo Lilian Venegas, presidenta comunal del gremio.

De manera general, Mario Aguilar, presidente nacional del Colegio de Profesores, cifró en 100 mil los docentes y trabajadores de la educación que en todo el país marcharon en la jornada de ayer. La adhesión al paro, aseguró, fue de entre un 70 y 90% en el sector municipal. “Fue variable según cada región, pero se nos plegaron varios colegios particulares subvencionados. La adhesión fue alta”, dijo.

### “Lo que menos se necesita”

La nueva pérdida de clases fue criticada por expertos, quienes además

pusieron en duda la recuperación de clases posparos.

El exministro y experto en educación José Joaquín Brunner afirmó “que lo que menos necesitan los alumnos en este momento es interrupción de las clases porque estamos en una etapa pospandemia en que es perfectamente conocido que los alumnos han tenido grandes dificultades para reestablecer sus hábitos de asistencia al colegio (...). Creo que interrumpir clases, paradójicamente para empujar un proyecto de convivencia, no hay nada más dañino de la convivencia que estas interrupciones de clases sobre todo en este momento”.

María Paz Arzola, coordinadora del área Social de Libertad y Desarrollo, añadió que “el impacto es negativo, especialmente en el contexto actual en que ya hubo suspensión de clases”, y que “lo que suele señalarse por parte del Colegio de Profesores es que hay recuperación de clases, que no hay pérdida. Sin embargo, cuando uno revisa los estudios, se encuentra con que las paralizaciones sí tienen efectos negativos sobre los aprendizajes de los alumnos, por lo tanto es dudoso que esas supuestas recuperaciones logren finalmente el efecto de anular lo que es la pérdida de las clases”.

En tanto, Tamara Constanzo, directora de la Asociación de Educadores de Chile (Aseduch), sostuvo que la paralización de los docentes “afecta directamente la educación pública del país, pues deja a miles de estudiantes y familias sin la oportunidad de recibir educación” y que “la pérdida de solo un día de clases acrecienta las brechas educativas” frente a los establecimientos que sí tienen clases.

FELIPE BAEZ